San Pedro Manrique - Yanguas



San Pedro Manrique - Yanguas



Etapa de 20,7 km que enlaza estas dos importantes villas de Tierras Altas. El camino en su mayoría recorre un paisaje aterrazado, formado por bancales de cultivo invadidos de aliagas y estepas. Al principio discurre por el límite oeste de la sierra del Hayedo de Enciso, bordeando el coto de caza de la sierra de Alcarama. Posteriormente, contornea una amplia repoblación de pinos mediante una vía pecuaria. Finalmente atraviesa una dehesa por un tramo del antiguo Camino de La Cuesta.

Pasa junto al despoblado de Taniñe, pueblecito típico de Tierras Altas, ubicado sobre una loma a 1.250 m de altitud.

Recorre un tramo de Cañada Real entre la carretera de San Pedro Manrique a Yanguas, y el Alto de la Mata. Esta colada viene de La Rioja, a través de las crestas de las sierras de la Ballenera y del Hayedo de Enciso, recogiendo los ganados de los pueblos del Camero Viejo situados en las cuencas de los ríos Cidacos y Alhama, para incorporarse más adelante en el cordel principal de la Cañada Real Soriana Oriental, que discurre por el alto de la sierra de Montes Claros en dirección a Soria. Justo en el cruce con la carretera de San Pedro, donde tomamos la cañada, se puede ver uno de los antiguos mojones que delimitaban la anchura de las vías pecuarias, 90 varas de ancho para las cañadas (unos 75 metros), la mitad para los cordeles y 25 varas para las veredas. Además existen otras vías de menor rango denominadas coladas, galianas, etc que no guardan un anchura fija. Este tramo coincide con otros muchos en la elección de sus trazados por altos y cresteríos, por ello las vistas desde éstas son amplias y constantes.

En la localidad de Villar del Río existe un museo versado en las icnitas o huellas de dinosaurio. También podemos visitar el yacimiento de huellas de dinosaurio de Fuentelsalvo, algo retirado de

San Pedro Manrique - Yanguas

la localidad, y una maqueta de dinosaurio a tamaño natural.

Destaca la Iglesia parroquial de Ntra. Sra. del Vado, edificio de sillarejo de pizarra con los contrafuertes de sillar.

Yanguas fue un importante pueblo va desde el siglo XVIII, villa y cabeza de comarca de la Tierra de Yanguas, perteneciente al Camero Viejo. Posee un excelente casco urbano con calles empedradas en fuerte pendiente, con casas de piedra, algunas blasonadas pertenecientes a hacendados o nobles hijos del Concejo de la Mesta, testimonio de la bonanza económica de la Mesta y los beneficios de la arriería. La entrada a la villa estaba controlada por dos puertas: Puerta del Río y Puerta de la Villa. Constituye un importante conjunto histórico-artístico en el que destaca: la torre de San Miguel, perteneciente al románico del XII y la primera de tipo intermedio entre las macizas torres castellanas y las torres-minarete de Cataluña: la iglesia de Sta. María, en la que destaca el retablo de la Trinidad, con la venerada talla gótica del XIV del Cristo crucificado; la iglesia de San Lorenzo, con las tablas flamencas del XVI y magnífica escultura del Cristo vacente; un castillo en ruinas de clara influencia

islámica; y el palacio de los Cereceda. Además posee un museo de Arte Sacro.



Sale del pueblo, subiendo por sus calles, en busca de la ermita de la Virgen de la Peña donde se celebra el paso del fuego. Desde aquí sube una escalera y se dirige por una estrecha terraza en busca de las ruinas del castillo. Cruza éstas y a continuación, la senda se sitúa jun-





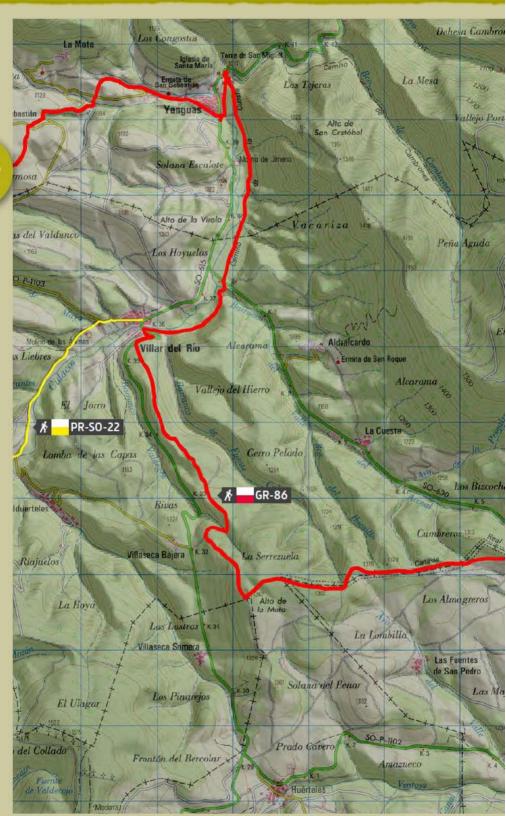
to a una pequeña pared rocosa, siguiéndola casi por el alto, a lo largo de la vertiente sur. A un kilómetro del castillo el sendero franquea un paso entre rocas y se sitúa en la vertiente norte, continuando un corto tramo por ella, hasta poco antes de pasar junto al Peña del Águila donde retoma el lado sur. Cerca se divisa el pueblo de Taniñe, próximo objetivo.

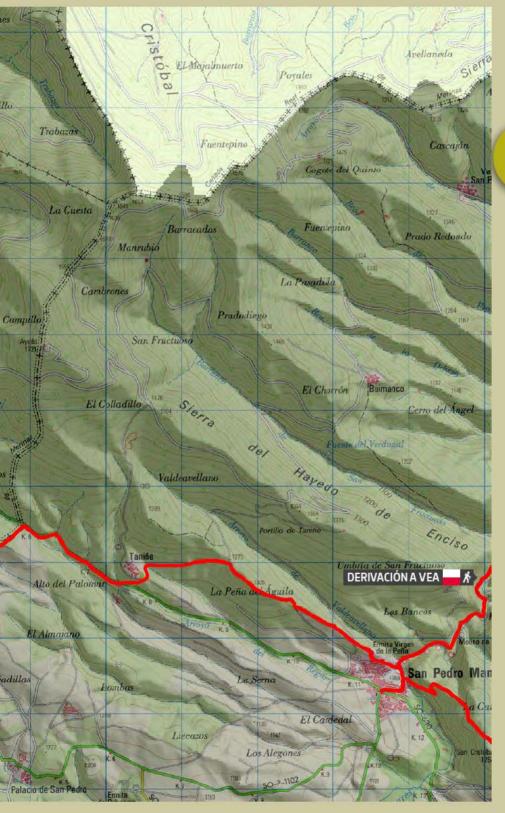
Desde aquí, un corto descenso por sendero entre estepas, lleva hasta la pista forestal que seguirá hasta la carretera de acceso a Taniñe. Sin llegar a subir al pueblo continúa recto hasta la carretera, donde tuerce a la derecha, para tomarla durante kilómetro y medio en dirección a Yanguas. En el punto donde la carretera inicia su descenso, corta con la Cañada Real, en una visible encrucijada donde se encuentra un puntiagudo mojón de la cañada.

Abandona el asfalto hacia la izquierda, rumbo oeste, siguiendo la cañada por el borde de una repoblación de pinos que se extiende a lo largo del alto.

Llegando al Alto de la Mata, en una de las esquinas del pinar, el recorrido gira a la derecha y continúa recto, descendiendo hacia el noroeste y bordeando el pinar de igual manera. Abajo, al otro lado de la carretera, se avistan las ruinas del despoblado de la Villaseca Bajera.







Tras sobrepasar el pinar, corta en perpendicular con la pista que sigue hacia la derecha y a media ladera, para atravesar una vaguada y alcanzar el camino de rodadura que llevará a Villar del Río. Este camino desciende sobre una divisoria y paralelo a la carretera que corta poco antes de llegar al pueblo. En el largo descenso es constante la vista del Cerro Pelado a levante y el alto valle del Cidacos a poniente; el paisaje es inquietante, de una belleza complicada e inaprensible, y por ello, más atractivo. Sigue unos metros por carretera y alcanza el pueblo de Villar del Río, atrochando la última curva por los restos de lo que fue un camino antiguo.

El recorrido prosigue, sin llegar a cruzar el puente del río Cidacos, aguas abajo, a través de la pista que discurre por su margen, hasta cortar de nuevo con la carretera de San Pedro a Yanguas. Aquí nos encontramos frente a una amplia dehesa. Entrad por la portera y cuidad de cerrarla. Ahora atraviesa el pastizal por un camino de rodadura (Camino de La Cuesta), el cual finaliza ante otra portera que da paso a una chopera, después de pasadas unas construcciones para ganado. Pasando la portera y volviéndola a cerrar, aborda el último tramo, continuando por el mismo Camino de La Cuesta, entre los típicos bancales de Tierras Altas. El camino entra en la Villa de Yanguas cruzando el río Cidacos por su precioso puente romano, frente a la iglesia de Santa María.

